



PYRENAICA

ANALES DE LA FEDERACION VASCO-NAVARRA DE ALPINISMO

*...para el fomento de la noble afición a la montaña,
las enseñanzas del excursionismo y el amor a la
Naturaleza, con especial interés en lo que afecta
al País Vasco Navarro..*

MONTANISMO-TURISMO Y EXCURSIONISMO-ARTE Y ARQUEOLOGIA-TOPONIMIA
Y ESPELEOLOGIA-ESTUDIOS E INVESTIGACIONES

AGÜERO

VOL. II OCTUBRE - NOVIEMBRE - DICIEMBRE 1927 NÚM. 7

ES PROPIEDAD.—DERECHOS RESERVADOS.—AUTORIZADA LA REPRODUCCIÓN CITANDO LA PROCEDENCIA
EDITORIA: FEDERACIÓN VASCO-NAVARRA DE ALPINISMO.—DIRECCIÓN POSTAL: BILBAO-ORUETA, 2.—CLUB DEPORTIVO

MONTAÑISMO CASTELLANO

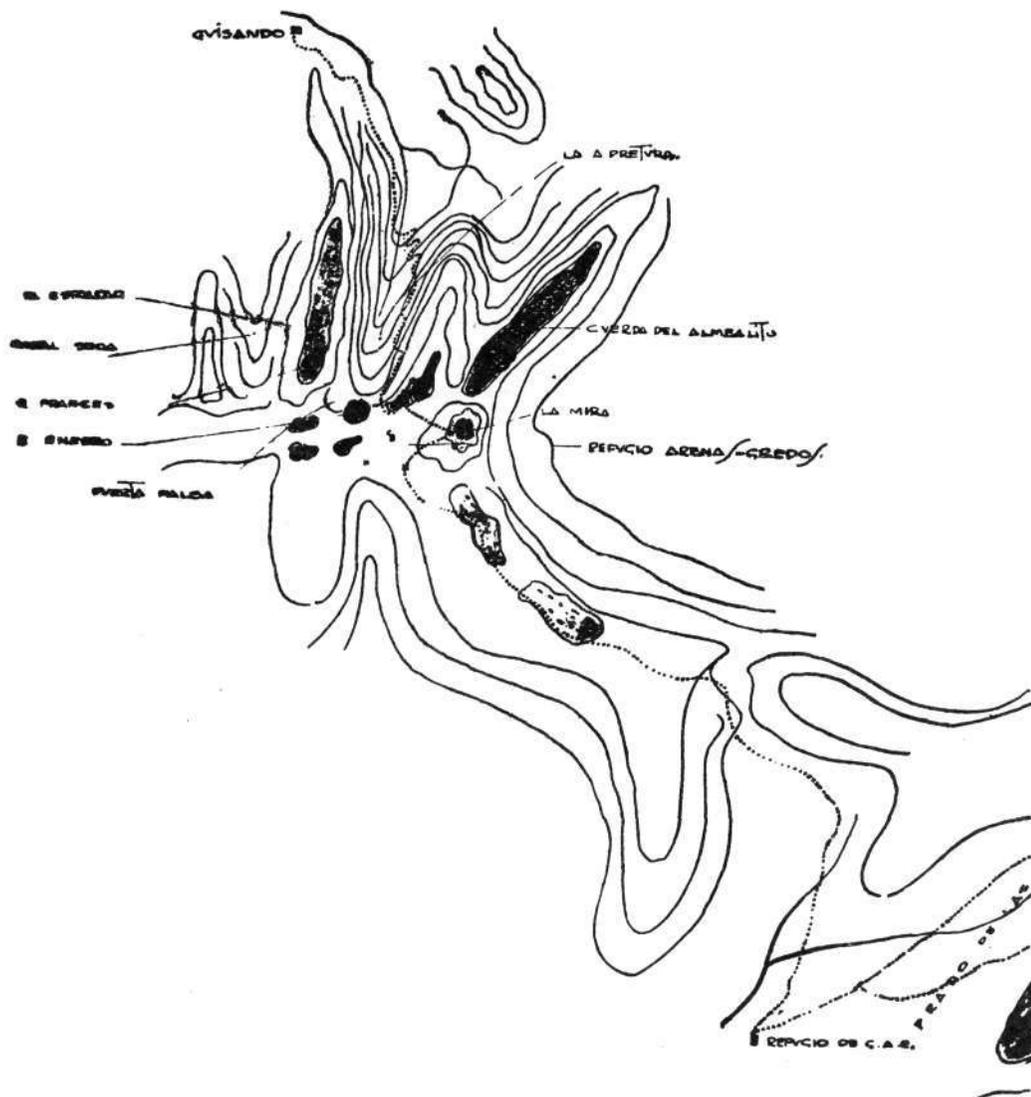
LA SIERRA DE GREDOS

— La Sierra

LA Sierra de Gredos forma parte del macizo central de España, Cordillera Carpetvetónica, y separa las cuencas de los ríos Tajo y Duero, formando una inmensa muralla entre las dos mesetas castellanas.

Consta de tres núcleos principales, el occidental, que toma el nombre de Sierra de Béjar y se extiende entre los puertos de Tornavacas y Béjar y el río Alagón, y cuyos picos o cumbres principales son: el Trampal, Peña Negra y Pico Clavitero (2.400 metros), el macizo central, que es el más importante y el más interesante, por sus magníficas cumbres de gran altura y por la belleza de sus parajes y que tiene por límites los puertos de Tornavacas y del Pico. (Desde este puerto hacia el O. sube el Risco del Potro, la Peña de Arenas y la Cabrilla, viene luego una depresión—el puerto del Arenal—asciende nuevamente con Las Quebradas (1.806 mts.) nueva [depresión que forma el Puerto del Peón y continúa por las Lomas de la Cañada Alta, hacia el N., las

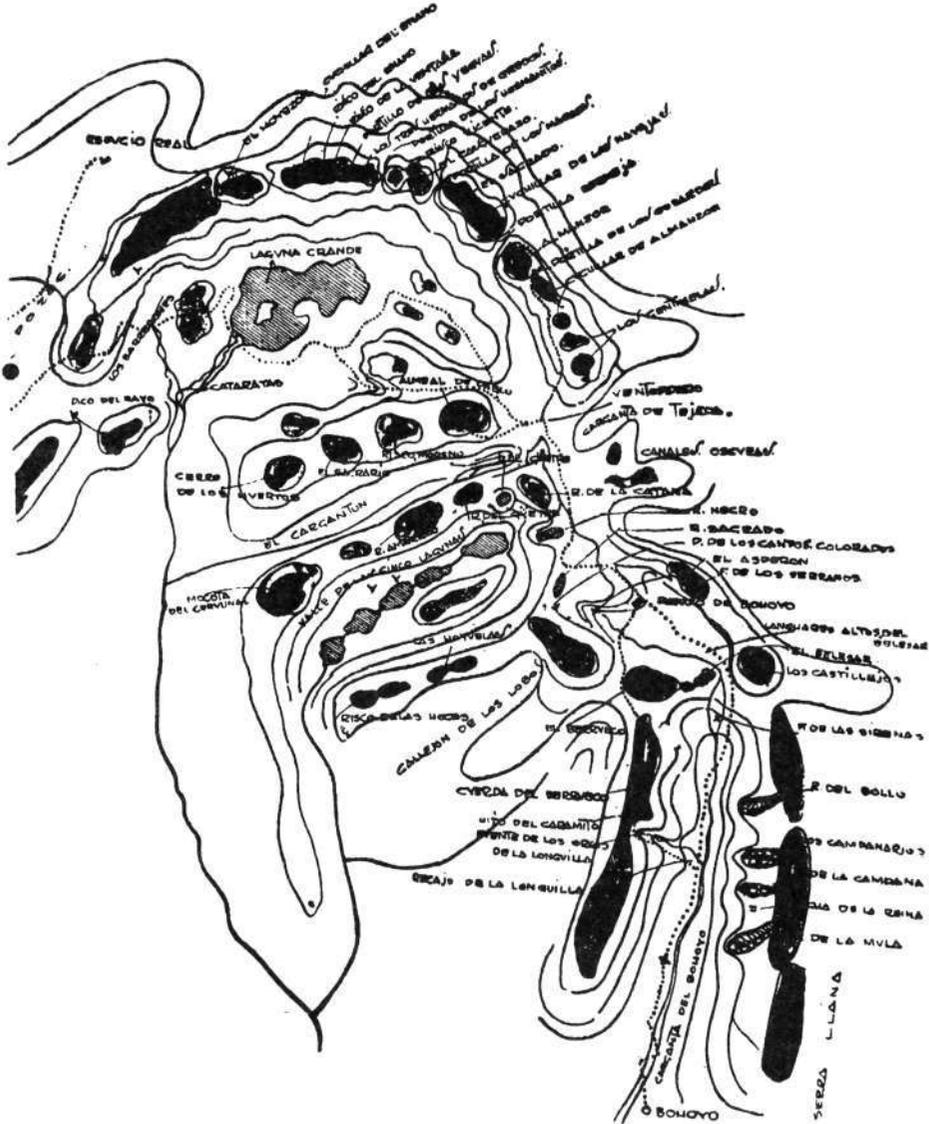
que forman la divisoria de las gargantas de Candeleda y Guisando y hacia el E. el enorme paredón de los Galayos. Desde la Mira siguen hacia el N. los Riscos de las Yeguas y hacia el O. una gran meseta seguida de una depresión que forma el llamado



SIERRA DE GREDOS

Croquis fragmentario del Macizo Central
Según el H. de las C. Dibujo de L. de Gorostiaga)

puerto de Candeleda (2.129 mts.) siguiendo por Regajos Llanos hacia el N. el grandioso Circo de Gredos, el Circo de las Cinco Lagunas, más atrás el Asperón con su gran muralla, los Riscos del Bollo y Sierra Llana, que termina en el Puerto de Tornavacas) y



finalmente, el macizo oriental, que se forma desde la depresión del Puerto del Pico, hacia el E., hasta los cerros Cabezolaparra y Guisando al SE., y Picos Cenicientos y

Peña de Cadalso al S. SE. En este macizo se destacan, siguiendo la dirección señalada, el Risco de Villarejo de cuya faceta O. surge otro risco más afilado que lleva el nombre de Cumbre Alta o La Veguelina (2.090 mts.); el Cerro de Cabeza Aguda, el de Rojamarite (2.061 mts.) el Cabezo de Mijares (2.052 mts.) la Serradilla, el Cerro de Pajonales, Cerro Escusa (1.959 mts.) Cerro Casillas (1.761 mts.) Picos Cenicientos (1.187 metros) y Peña Cadalso (1.182 mts.).

Los ríos principales que riegan las vertientes de Gredos, son: Al N., en dirección del centro al O., el Alberche que nace en Fuente Alberche (parte occidental de las lomas de Cañada Alta). Del centro al O. corre el Tormes que nace en Fuente Tormella, (Prado de Tormeión) en término de Navarredonda de la Sierra, pasa por el Barco de Avila y se une al Duero.

Al O., el Alagón, que separa la Peña de Francia de este macizo y por último, el Jerte, que nace junto al Puerto de Tornavacas y uniéndose al Alagón va a parar al Tajo en Alcántara.

Por el S., las aguas van a parar al Tiétar, que es afluente del Tajo.

Una característica de la Sierra de Gredos es la diversidad de paisajes y la diferencia de clima y vegetación que se observan de una a otra vertiente.

La del Tormes presenta grandes núcleos peñascosos con vegetación raquítica o nula, a medida que se eleva el nivel, y en los altos, los líquenes y musgos, que marcan la dirección de los vientos reinantes. Abajo, en el llano, los bosques de encinas, pinos y robles, y en los campos, las alubias famosas del Barco.

En cambio al S., o sea en la cuenca del Tiétar, los árboles alcanzan mayores alturas, casi hasta las cumbres. Más abajo y en el llano, los naranjos y limoneros propios de regiones cálidas, las viñas y los olivares.

El ambiente varía también, siendo fresco al N. por los vientos reinantes y caluroso al lado opuesto por estar resguardado por el macizo. La temperatura es agradable y hasta sofocante mientras dura el sol, pero desciende rápidamente al atardecer.

I I.—El Camino de Bohoyo

Nosotros iniciamos nuestra excursión, después de pernoctar y comer en Barco de Avila (1), por Bohoyo, llegando a este pueblo a las 3 de la tarde. Allí se prepararon las caballerías con serones, se colocaron los morrales y demás impedimenta que realmente sobraba en aquél espléndido día. Avisados los guías, nos ponemos en camino, siendo despedidos por lo más florido del pueblo y por los señores que desde el Barco nos habían acompañado.

El camino que llevamos sigue por algún tiempo y en sentido contrario, el curso del río Bohoyo; luego se pierde en el laberinto de piedras de su cauce, reapareciendo en el lado opuesto y así, alternativamente, va de un lado a otro, debiendo vadearlo a cada paso. Seguidamente, entramos en la garganta del Bohoyo que poco a poco se hace cada vez más estrecha hasta los Lanchares del Belesar y fuente de Las Sirenas donde

(1) Llamen "Barco" o gran hondonada, por formar depresión y "de Avila" por ser la mayor depresión de la provincia.

ya es abrupta; sus costados caen al barranco, y el agua, que tiene un manantial en la Fuente de Los Serranos y alimenta al río Bohoyo, se desliza entre las rocas, formando cascadas y remansos deliciosos.

Al llegar al lugar llamado Regajo de la Longuilla (1) los que se habían adelantado, tomaron el camino del Belesar (2) pasando por toda la barranca, por la fuente de las Sirenas, Lanchares del Belesar (3), Belesar y lanchares superiores, mientras nosotros tomando a la izquierda, remontamos una fuerte cuesta herbosa (Orcos de la Longuilla) y llegamos a la Fuente de Orcos de la Longuilla, de pequeño caudal pero fresquísima agua.

Sentados, contemplamos el panorama y crestas del lado opuesto del barranco, que presenta ya riscos importantes y cuerdas largas (4).

Partiendo de derecha a izquierda vemos, Sierra Llana, que como su nombre lo demuestra, es una cuerda de grandes dimensiones y con pequeñas diferencias de nivel, que termina en el Puerto de Tornavacas.

Siguen luego el Risco de la Mula, la Trocha de la Reina y el Risco de la Campana, que se halla situado a tres cuartos de ladera y afecta una forma muy caprichosa, Los Campanarios y Riscos del Bollo, y termina en un mogote de gran elevación, un poco más lejos del Belesar, que lleva el nombre de los Castillejos.

Levantamos el campamento y pronto alcanzamos la Cuerda del Caramito y por ella caminamos lentamente, admirando la planicie que se extiende a la izquierda, con el pueblo de Navalperal, aplanado bajo el sol castellano; pasamos junto al Hito del Caramito (5) y continuamos por las cumbres (Cuerda del Berrueco) hasta pasar junto al negro morro del mismo, por su portillo (6) cubierto de nieve, desde donde apreciamos la gran Hoya de los Serranos, los Castillejos, el Refugio de Bohoyo en la ladera, y la fuente de los Serranos que se halla a la izquierda.

El refugio es de bastante capacidad, alargado con vista a occidente para las camas, la cocina que queda a un costado y otro refugio pequeño adosado al conjunto formando todo el edificio un rectángulo alargado de buenas dimensiones.

Aún nos queda tiempo para echar un vistazo al paisaje que va cubriéndose de tintes sonrosados a medida que el sol declina entre fulgores rojizos detrás de la Peña de Francia.

III.—El Almanzor

Amanece... El sol, con tibios rayos, ilumina el panorama y poco a poco va desentumeciendo la helada nieve. Después de asearnos, desayunamos con buen apetito, preparándonos para el ataque al Almanzor.

(1) "Regajo" tiene la significación de prado.

(2) No he podido comprobar el significado de "Belesar".

(3) "Lanchares" se llaman a las canteras o sitios de donde se extraen "lanchas" o piedras planas de poco grueso.

(4) El nombre de "cuerda" se usa en Castilla para determinar una sierra de corta largura o una loma de bastante longitud.

(5) "Hito" también llamado mojón.

(6) "Portillo" o "Portilla", se diferencia de "Collado", en que éste es paso de hierba entre dos montes y aquél es de piedra.

Ya estamos en marcha. Remontamos en unos minutos la corta distancia que nos separa de la crestería de las cinco lagunas, y desde su portilla, admiramos el extraordinario paisaje. A la izquierda tenemos el Risco de las Hoces, la Hoyuela y las Portillas de Cantos Colorados; a la derecha, cerca, Risco Negro, Risco Serrano, la Portilla de la Galana (1); los riscos de la Galana y Güetre (2) con su escondida laguna, el Risco Amarillo y la Mogota de Cervunal o Cabeza Pelada y en el fondo, muy abajo, las Cinco Lagunas que van vertiendo sus aguas de una a otra y cuyo caudal desaparece por el profundo tajo del fondo. Por todos lados riscos y nieve, gris, verdoso y blanco; agua y roca, eternos rivales. El agua de las lagunas duerme en aquel momento, en que el sol no ha besado aún su superficie, bajo la capa de hielo que la cubre. Este paisaje fantástico es algo que emociona y cautiva; aún tenemos reservadas nuevas sorpresas.

Seguimos caminando por un inclinado nevero, y después de atravesarlo felizmente, alcanzamos el Venteadero, amplio portillo que sirve de mirador a la Plaza del Moro Almanzor, o sea al Grandioso Circo de Gredos.

No hay palabras para describir este hermosísimo golpe de vista. Llama lo primero la atención y atrae con fuerza irresistible el Almeal de Pablo (3), esa ingente mole rocosa de paredes agrietadas por la erosión continua de la nieve y el hielo, que ha dejado al descubierto la verdadera osamenta del risco, la orthosa y el duro cuarzo, modelando caprichosamente la silueta del peñasco (2.750 mts.). Tras él se alza como un hermano gemelo, el Risco Moreno y más allá, el Cerro de los Huertos.

A la derecha avanzan Los Centinelas, guardias de honor del más elevado picacho de la Sierra, del que se domina la gran laguna y su valle, el Almanzor (2.660 metros sigue la portilla Bermeja, resbaladiza y rápida bajada a la Laguna, el Cuchillar de las Navajas, El Sagrado, la Portilla de los Machos, El Casquerazo, Risco Vicente, Portilla de los Hermanitos de Gredos, los Tres Hermanitos y el Risco de la Ventana, El Cuchillar del Enano, Risco del Fraile, Altos del Morezón y Alto de los Barredóns, fuera éste del verdadero Circo, que constituyen los picos y portillos más importantes, del famoso *Circo Gredos*.

Visión imponderable, que recordaremos siempre, los que en aquel hermoso día, 6 de Junio, bajo el ardoroso sol castellano y sobre la nieve, a 2.406 mts. de altura, tuvimos la suerte de contemplar.

El Almanzor (4) es la cumbre más elevada del macizo y su ascensión constituye para la generalidad de los alpinistas, una buena escalada pero sin exposiciones peligrosas. La primera parte, o sea partiendo del Venteadero a la derecha, ha de recorrerse durante un gran trecho cortando los neveros de Los Centinelas horizontalmente; más adelante, después de cruzar algunas rocas que emergen de la nieve, nos meteremos de lleno en los neveros del Cuchillar del Almanzor hasta llegar a la Portilla de los Cobardes, donde hemos de trepar entre rocas y nieve para alcanzar el lado opuesto. Una vez situados en la otra vertiente, desaparece la nieve y todo se reduce a una escalada roco-

(1) Su verdadero nombre tal vez sea "Solana"

(2) Dicho indígena para designar "buitre"

(3) "Almeal". Su etimología viene de "Almear", pajar descubierto, con un palo en el centro y alrededor del cual se va apretando la paja. Si se fija la atención se aprecia esta forma característica en el pico citado.

(4) "Almanzor" en árabe significa Invencible o Vencedor y su nombre se atribuye al célebre moro del mismo nombre.

sa, algo más que ordinaria, por una canal casi vertical, pero con buenos agarraderos, dando poco a poco, a medida que se asciende, la vuelta al pico por la derecha hasta ponerse de espaldas a la Portilla Bermeja. Ya estamos en la cumbre.

El panorama desde esta grandiosa atalaya es admirable. Se domina un grandísima parte de Gredos; las cumbres más próximas salpicadas de nieve, y a los pies, la gran laguna que reverbera sus aguas como espejuelos. El contraste es hermoso, la luz radiante, castellana, aviva las sombras, y la nieve salpica de grandes manchas la verde roca, dando relieve a los picachos y quitándoselo a gargantas y portillos.

Descendiendo por el lado opuesto al de la llegada, al costado del Almanzor hay una depresión que forma la Portilla Bermeja y cuyo vertiginoso descenso sobre la laguna, acorta la distancia.

La vertiente S. es escabrosísima y famosa por los peñascales de Canales Oscuras y Ballesteros,—donde el sol solo penetra por pocos momentos—que van a parar al término de Madrigal de la Vera, teniendo por fondo el torrente que conduce sus aguas al Tiétar, que con perezoso paso atraviesa la llanura de la Vera, camino de Cáceres.

Varios son los caminos que pueden tomarse para llegar al Almanzor, según el lugar elegido para efectuar la ascensión. A mi juicio, el camino de Bohoyo es el que reúne las mejores condiciones respecto a descansada subida y vistas extraordinarias, haciendo noche en el refugio de la Fuente de los Serranos.

El de Hoyos del Espino, de unas 3 a 3 y media horas de recorrido para llegar al Refugio del Prado de las Pozas y de allí por los Barredones a la laguna grande a tomar la Portilla Bermeja o el Venteadero.

Otro itinerario consiste en salir de Navalperal de Tormes y alcanzar el Gargantón, y cruzándolo en toda su longitud, aparecer en la base del Almeal de Pablo, escalar el Venteadero y seguir al Almanzor. Este recorrido es el más corto para llegar desde el pueblo al centro del macizo (1).

Quedan aún los itinerarios por Candeleda y Guisando, y este último será detalla do más adelante, por ser el camino de descenso en nuestra excursión.

Descendidos de Almanzor por la vertiente interior del Circo (Venteadero o Portilla Bermeja), después de un gran rato de marcha alcanzaremos la Laguna Grande, que tiene una superficie de unas 3 hectáreas y su profundidad máxima será de unos 14 metros, afectando la forma de sus riberas, un gran 8.

Es un lugar grato y convida a desembarazarse del morral, sentándose en aquellas riberas cubiertas de fina hierba y despachando las vituallas que a prevención deben llevarse. Cómodamente sentados podemos dar un vistazo a la crestería del Circo que tiene por fondo el Almanzor, y a su izquierda, el Cuchillar de las Navajas, el Casque-razo y los Hermanitos, todos erguidos, afilados y con sus laderas inclinadísimas, cubiertas del blanco cendal de la nieve; al lado opuesto, el Cerro de los Huertos nos cubre la vista de los Riscos del Almeal y Moreno.

La vista no se cansa de admirar los perfiles de este incomparable circo, y el tiempo pasa más rápido de lo que se quisiera. Debemos dejar tan amenos lugares y cruzar las vaciantes de la laguna para tomar el camino de los Barrerones, formidable barrera que cierra el Circo por el N.E.

(1) (A. P. Cardenal.—*Alpinismo Castellano*).

Aquí comienza el sendero o trocha Real del Coto, que poco a poco remonta a Los Barrerones y deja a la izquierda un profundo barranco por donde se despeña el agua de los neveros superiores.

Allí, junto al camino, tuvimos la suerte de contemplar un soberbio ejemplar de cabra montesa, un gran macho de esta raza única (1), y más arriba, casi en lo alto de Los Barrerones, dos o tres piaras de unas 30 cabezas cada una, salvando con pasmosa agilidad, los riscos que tropezaban en su camino a la cumbre.

Uno de estos animales, con gran cornamenta, quedó durante algún tiempo sólo, dibujando su airosa silueta en la cresta más alta y luego de cerciorarse de que toda la piara había descendido a la opuesta vertiente, de un brinco formidable desapareció de nuestra vista.

Seguimos caminando, alcanzando la cumbre de Los Barrerones por su lado izquierdo y volvemos la vista hacia las cumbres, para verlas otra vez y desde otro magnífico mirador. El Alto de Los Barrerones es otro de los lugares cumbres para admirar la fantasmagoría de los Cuchillares del Circo y la placidez de su laguna; desde aquí se aprecia por la derecha la Mogota del Cervunal, la entrada del Gargantón, profundo barranco o garganta de desagüe, el Cerro de los Huertos y tras él, el Risco Moreno y el Almeal de Pablo, que, más altos que aquél, asoman por detrás sus negras cimas.

La tarde declina; el sol, al ocultarse, tiñe la crestería de azul intenso; caminamos en dirección al refugio del Prado de las Pozas que ya se percibe en una llanura herbosa. Aún nos falta más de una hora para alcanzarlo, pero siendo todo descenso, el camino es descansado. Este, atraviesa un arroyo y gran cantidad de pozas del prado, terminando en el Refugio, donde solícito espera nuestras órdenes el enviado de D. Justo Muñoz, el guía y encargado del Refugio, D. José Chamorro.

Al poco rato de nuestra llegada, el interior del refugio era un amplio comedor, donde 40 excursionistas con sus rostros morenos y su sana alegría, daban buena cuenta de la suculenta cena preparada... y después de la cena, a la luz de unas cuantas bujías, las alegres notas del txistu y las castizas de las flautas, llenaron el refugio de aires de nuestra tierra, que fueron escuchados con agrado por algunos socios del «C. A. E.».

El gran comedor, en unos segundos queda desalojado y más tarde queda convertido en gran *cama redonda*, donde se oyen los acompasados sonidos de recias respiraciones.

IV.—Descenso a Guisando

La excursión para el siguiente día es bastante fuerte; se trata de subir a la Mira (2.417 mts.) y bajar por la Apertura para llegar a Guisando. A las 6 de la mañana todos estamos pie, después de un sueño profundo y reparador, de los de *un tirón*, desayunando de tenedor a la puerta del refugio, bajo los rayos de Febo que aún no

(1) Esta especie de cabra montesa—"Rupicapra Hispánica"—es única y exclusivamente raza de Gredos. Debido a las cacerías, ha estado a punto de extinguirse, pero S. M. el Rey acotó una gran parte del macizo, colocando guardas para evitar su matanza, y hoy día, pasarán de 300 las cabezas de que se compone

está despabilado. Encargado el Sr. Chamorro de nuestras mochilas, que las conducirá a Arenas de San Pedro por el puerto del Peón (1.801 mts.) y El Hornillo, en caballerías, nosotros nos desprendemos de la ropa supérflua para poder soportar mejor la larga caminata.

Salimos, tomando la dirección contraria al arroyo del Prado de las Pozas, por un vallecito paralelo al que conduce al Refugio Real y pasamos a su orilla derecha (a nuestra izquierda) remontando poco a poco la crestería que mira a Candeleda.

El camino sigue una larga cuerda hasta alcanzar el Portillo de la Mira, en cuyas inmediaciones el agua corre abundante por hoyuelos y recobecos muy cerca del refugio que allí ha instalado la Sociedad Arenas Gredos.

La cumbre de La Mira se halla a diez minutos de este portillo, a su derecha, y tiene una gran torreta de triangulación.

La visión panorámica es magnífica. Tenemos enfrente el macizo de Gredos con sus más afilados picos, cubiertos de nieve; más cerca, las laderas de Candeleda y el Refugio Real del cazadero y a los pies, la profunda barranca que baja a Candeleda.

A la izquierda sigue la Cuerda del Almealito con sus innumerables tajos y riscos, si bien de poca altura, muy ásperos de cruzar.

A nuestra espalda La Apertura, La Puerta Falsa de los Galayos y Los Gayalos o El Galayar (1) siendo esta última parte la más interesante.

Es de admirar, la abrupta pendiente de la Apertura, de cortes casi verticales que hacen pensar en el vértigo, y su longitud que hace invertir casi dos horas en el descenso. La Puerta Falsa, tan propiamente llamada, pues parece como verdadero portillo o paso y se convierte en descomunal torrentera de gigantescas proporciones, que va a morir en el torrente del barranco.

Luego el Galayar, tan famoso por sus afilados riscos innacesibles la mayoría de ellos, con el Risco del Francés de máxima altura, que forma barrera enorme, tan comentada por los campesinos de sus alrededores, que lo citan en sus coplas y cantares para probar la fuerza de sus quererres:

*Si a lo alto del Galayar
Hubiera yo de subir
Para buscar tu querer
Un salto había de dar
Que en la cima había de caer.*

Detrás de esta formidable barrera rocosa se halla la llamada Canal Seca, que por su torrentera pétreo conduce también a Guisando.

Nosotros descendemos La Apertura, agarrándonos a las hierbas y a las rocas, haciendo pateras en los neveros inclinadísimos o deslizándonos por los menos pendientes, pasando pedrizas y torrenteras, hasta alcanzar un sendero tortuoso que va descendiendo en pronunciados zig-zags hasta pasar al lado opuesto del torrente donde se convierte en camino más practicable pero durísimo y áspero, y por él caminamos cerca de otras dos horas hasta llegar a Guisando por entre un pinar magnífico.

(1) "Galayo" palabra de etimología árabe—"Golaa"—, roca aislada en una llanura o prominencia de roca pelada que se eleva en algún monte. El plural "Galayar"—grupo de Galayos.

Guisando es uno de los típicos pueblos de la Sierra, con sus casitas apiñadas en una abrupta ladera, regadas sus calles por torrentes en embrión y cruzados éstos por multitud de puentecillos. Los naturales son en extremo bondadosos y acogen al turista sin recelo y con gran simpatía.

Es famoso este pueblo por los *Toros* de piedra encontrados en sus alrededores, de indudable valor arqueológico, atribuidos a los más remotos tiempos.

5 kilómetros más allá, por carretera, se encuentra Arenas de San Pedro, cabeza de partido y centro de excursionismo de primer orden. En los locales de la Sociedad de Turismo Arenas-Gredos nos fué servida una comida a la que hicimos el honor que se merecía, después de nuestra larga caminata por tan incomparables parajes.

EL HOMBRE DE LAS CAVERNAS
(Del "Club Deportivo" de Bilbao)

